Imagen que contiene Aplicación

El contenido generado por IA puede ser incorrecto.

El mes pasado, [**Margit Eckholt,**](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/654510-a-teologia-so-se-tornara-um-laboratorio-cultural-se-considerar-os-desafios-sociopoliticos-ecologicos-e-culturais-diz-margit-eckholt) de la Universidad de Osnabrück (Alemania), presentó la videoconferencia *"Una teología fundamentalmente contextual: los contextos y las personas importan".* La teóloga propone el desarrollo de una teología contextual basada en la lectura de los Signos de los Tiempos. El tema se desarrolla en cuatro secciones y se centra fundamentalmente en el [Concilio Vaticano II](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/192-paginas-especiais/622623-concilio-ecumenico-vaticano-ii-60-anos-profecia-para-o-terceiro-milenio-e-a-vida-da-igreja) y en una nueva perspectiva sobre la doctrina de *los loci teológicos* . Según la teóloga, "La Constitución Pastoral *[Gaudium et Spes](https://www.ihu.unisinos.br/552655-gaudium-et-spes-50-anos-depois-por-%20uma-fe-que-sabe-interpretar-o-que-advem" \t "_blank)* del **Concilio Vaticano II** sienta las bases para esta determinación del lugar de la Iglesia en la era moderna y en los nuevos tiempos globalizados, caracterizados por diversas dinámicas interculturales. [El Papa Francisco](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/651017-a-teologia-de-francisco-artigo-de-andrea-grillo) lo reiteró en su encíclica " [*Fratelli Tutti*](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/603448-fratelli-tutti-um-guia-para-a-leitura-da-enciclica-do-papa-francisco-artigo-de-antonio-spadaro) " (2020): "Se trata de procesos de reconocimiento en toda la diversidad, en relación con otras denominaciones, religiones, culturas, en relación con las diversas formas de vida humana, precisamente porque se ven cuestionadas ante los movimientos fundamentalistas e identitarios".

El evento se enmarca en el **ciclo de estudios: Tiempos de cambio y práctica teológica hoy: desafíos y perspectivas** , promovido por **el Instituto Humanitas Unisinos (IHU)**  durante el primer semestre.

El programa completo del Ciclo está disponible [aquí](https://www.ihu.unisinos.br/evento/fazer-teologico-hoje) y las conferencias se pueden ver en la [lista de reproducción del evento](https://www.youtube.com/watch?v=w2-n-StJgf0&list=PLP1euMMJK39ST1oadMQigCwO2PMqx0ltI&index=6) , en el [Canal IHU en YouTube](https://www.youtube.com/@ihucomunica) .

A continuación, publicamos el  texto completo  de la conferencia de **Margit Eckholt** . La traducción es de  **Maria Helena Lorscheiter** .

Un joven sonriendo con una playera de color naranja

El contenido generado por IA puede ser incorrecto.

**Margit Eckholt**  (Foto: Vatican News)

[Margit Eckholt](https://www.ihu.unisinos.br/652086-profa-dra-margit-eckholt)  es profesora de Dogmática y Teología Fundamental en la Universidad de Osnabrück, directora de ICALA (Intercambio Cultural Germano-Latinoamericano) y miembro del Comité Sinodal de la Conferencia Episcopal Alemana. Fue presidenta de la Asociación de Teólogos Europeos y miembro de la Comisión "Camino Sinodal" en Alemania. Es autora de varios libros y artículos, entre ellos " *Iglesia en la Diversidad: Esquema para una Eclesiología Intercultural"* (Ediciones Alberto Hurtado: Santiago de Chile, 2014). Cuenta con experiencia en investigación y docencia de teología dogmática y fundamental, y una amplia experiencia en cooperación académica internacional a través de conferencias y proyectos de investigación. Su participación y colaboración con instituciones académicas en varios países latinoamericanos es destacable, lo que la convierte en una profunda experta en teología hispánica y latinoamericana.

**Aquí está el artículo.**

**1. Introducción: El trabajo teológico bajo el signo de los “Signos de los Tiempos” – el punto de partida del trabajo teológico contextual**

Hoy, los "signos de los tiempos" mencionados por [el Papa Juan XXIII](https://ihu.unisinos.br/categorias/629300-assim-o-papa-joao-xxiii-abriu-a-igreja-aos-direitos-humanos-e-a-democracia) en su encíclica " *[Pacem in Terris](https://ihu.unisinos.br/categorias/627890-pacem-in-terris-60-anos-de-uma-enciclica-atual-profunda-e-sempre-valida" \t "_blank)* " (1963, n.º 41) —los apremiantes desafíos del diálogo Norte-Sur, la [brecha entre ricos y pobres](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/159-entrevistas/617805-recuperacao-de-renda-dos-mais-pobres-evidencia-fosso-das-desigualdades-entrevista-especial-com-marcelo-ribeiro-e-andre-salata) , la [frágil y anhelada paz en un mundo globalizado](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/649081-papa-no-angelus-sua-fragilidade-e-o-apelo-pela-paz-daqui-a-guerra-e-ainda-mais-absurda)  , y la cuestión de la igualdad de género— son tan importantes como entonces. Sin duda, hoy deben reconsiderarse bajo los indicadores de la globalización,  **el multiculturalismo** ,  **la secularización** y  **la pluralización religiosa** , especialmente en su interrelación, como lo evidencian los enfoques teóricos y científicos más recientes sobre la interseccionalidad, también en conexión con la recepción de [estudios e investigaciones poscoloniales y decoloniales](https://www.ihuonline.unisinos.br/edicao/431) sobre las estructuras de pensamiento arraigadas en los contextos occidentales. Lo que **Pablo** formuló en la [Carta a los Gálatas](https://ihu.unisinos.br/categorias/612830-carta-aos-galatas-contexto-conteudo-e-relacao-com-os-atuais-tradicionalistas-de-igreja) – «Ni judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, sino uno solo en **Cristo»** (Gal 3,28) – es el hilo conductor de la salida conciliar y se fundamenta en la dignidad y el reconocimiento radical de todo ser humano –independientemente de su sexo, condición social, etnia, etc.–, que se verificó en el acontecimiento de la cruz y resurrección de **Jesucristo .**

La Constitución Pastoral *[Gaudium et Spes](https://www.ihu.unisinos.br/552655-gaudium-et-spes-50-anos-depois-por-%20uma-fe-que-sabe-interpretar-o-que-advem" \t "_blank)* del **Concilio Vaticano II** sienta las bases para determinar el lugar de la Iglesia en la era moderna y en los nuevos tiempos globalizados, caracterizados por diversas dinámicas interculturales. [El Papa Francisco](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/651017-a-teologia-de-francisco-artigo-de-andrea-grillo) lo reiteró en su encíclica « [*Fratelli Tutti*](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/603448-fratelli-tutti-um-guia-para-a-leitura-da-enciclica-do-papa-francisco-artigo-de-antonio-spadaro) » (2020): «Se trata de procesos de reconocimiento en toda la diversidad, en relación con otras denominaciones, religiones, culturas, en relación con las diversas formas de vida humana, precisamente porque se ven cuestionadas ante los movimientos fundamentalistas e identitarios. La construcción de la sociedad solo es posible mediante la participación de todos, reconociendo la diversidad, sin establecer fronteras ni "marcadores de identidad" que excluyan a otros. Esto incluye, **en tiempos de migración** , a los extranjeros y, **en tiempos de sociedades pluralistas** , determinadas por diferentes afiliaciones culturales y religiosas, a personas de otras religiones, de otra identidad sexual —aparentemente "no conforme"— y, en muchas regiones del mundo, a un número aún elevado de mujeres».

De igual manera, este principio fundamental, basado en la **Carta a los Gálatas** , puede relacionarse con la formación de la forma institucional de la Iglesia, como explica el Consejero **Peter Hünermann** en su comentario a la Constitución Eclesiástica [*Lumen Gentium*](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/646299-lumen-gentium-o-inicio-do-fim-do-governo-clerical) . [1] La labor teológica posterior al Concilio cumplió este propósito y debe seguir haciéndolo hoy. Esta es precisamente la perspectiva rectora de una «teología fundamentalmente contextual», la tarea que se me encomendó para la conferencia.

***Lo que Pablo formuló en la Carta a los Gálatas: «Ni judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, sino uno solo en Cristo» (Gal 3,28), es el principio rector del enfoque conciliar y se basa en la dignidad y el reconocimiento radical de todos los seres humanos. – Margit Eckholt***

Tras el **Concilio** , la teología como ciencia recibió la importante tarea —y la teología continúa teniéndola— de sentar las bases para este cambio de paradigma eclesiológico y la redefinición de la [Iglesia católica](https://ihu.unisinos.br/609497-a-crise-na-teologia-catolica) en una modernidad pluralista y global. Las teologías contextuales que surgieron tras el Concilio [—teologías de la liberación en Latinoamérica](https://www.ihu.unisinos.br/653969-teologos-da-libertacao-na-america-latina-expressam-esperanca-no-papa-leao) , teologías de orientación cultural o interreligiosas en **África** y **Asia** , a menudo centradas en la teología de la liberación, pero también teologías feministas y, hoy en día, la teología queer— han sido decisivas en la interpretación de los respectivos "signos de los tiempos" que determinan los diversos contextos. Abogan por un cambio de paradigma en la teología en la teoría de la ciencia, que ancla el trabajo teológico en los diferentes contextos de la práctica, redefine el "lugar social" de la teología y hace que el trabajo teológico vuelva a ser fructífero desde perspectivas interdisciplinarias. Esto ha llevado a una **pluralización del trabajo teológico** , y esto ha llevado al hecho de que, en el curso de la reflexión sobre el desafío de la inculturación de la fe, las creencias, las prácticas eclesiales y la reflexión teológica que acompaña la historia de la fe cristiana, ha quedado claro que los “procesos de transmisión y transmisión de la fe cristiana” “no son de ninguna manera un proceso unidimensional y continuo”, sino que representan “transiciones epocales discontinuas”.[2] Esto se hizo aún más claro con el **Concilio Vaticano II** , especialmente en vista del despertar de la Iglesia universal y de una Iglesia que se realiza en la diversidad de contextos locales y culturales, y se intensifica en los tiempos actuales, en los que **las críticas poscoloniales y decoloniales** ya no pueden ignorarse y, como las voces de las mujeres, nuevos sujetos de la fe cristiana se hacen audibles. En este sentido, también, **el trabajo teológico se pluraliza** según los respectivos contextos de vida.

A continuación, quisiera recordar, en primer lugar, el [Concilio Vaticano II](https://www.ihu.unisinos.br/noticias/548511-interpretacao-teologica-fundamental-do-concilio-vaticano-ii-artigo-de-karl-rahner) como punto de partida eclesiológico de esta nueva forma de trabajo teológico. Posteriormente, quisiera fundamentar este trabajo teológico-contextual en una perspectiva epistemológica, en el marco de la doctrina de *los loci theologici* , que hoy, en la era sinodal, ha cobrado nueva relevancia.

**2. El Concilio Vaticano II como base teológica y eclesiológica del trabajo teológico contextual**

Con el **Concilio Vaticano II** , la Iglesia Católica Romana inició un proceso que continúa hasta nuestros días: definir su identidad como Iglesia —a nivel teológico-institucional y espiritual-pastoral— en la diversidad de las Iglesias locales y en su interacción sinodal. Si [Karl Rahner](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/575043-viver-no-misterio-entrevista-com-karl-rahner) , en su recordado discurso ante la **Academia Católica de Múnich** tras la conclusión del Concilio, habló del «principio del principio» [3] de una Iglesia universal, entonces la Iglesia sigue siendo sin duda un «principio», pero un «principio» de una manera nueva, dada la confianza en sí mismas que ha crecido, especialmente en las iglesias del Sur, y también en relación con los procesos políticos y culturales de una nueva definición de identidad que se distancia de las influencias occidentales.

El factor decisivo aquí es el cambio de paradigma iniciado por el **Concilio** , en el que la **Iglesia** ya no se considera "opuesta" al mundo, sino una Iglesia "en" el mundo. " *Participación* ", la participación mutua, se convierte en el nuevo lema de la relación entre la Iglesia y el mundo, así como de la coexistencia dentro de la Iglesia en los diferentes niveles de la vida eclesial: entre las Iglesias locales, dentro de las Iglesias locales entre obispos, clérigos y laicos, entre hombres y mujeres, etc. Esta idea de participación se basa en el acontecimiento originario de la fe cristiana: en **Jesucristo ,** el **Hijo de Dios** hecho hombre, la Iglesia, como "sacramento de los pueblos", está vinculada a toda la historia humana, a los pueblos en su singularidad. [4] Esta es la razón teológica – cristológica – de los muchos despertares del período postconciliar, que, en conexión con la estructura pneumatológica surgida de la misión de Jesucristo, conduce a un inmenso cambio cultural y a un cambio de paradigma eclesiológico: en las muchas nuevas historias que están estallando en la Iglesia, está emergiendo una “nueva catolicidad” – en conexión con los diversos diálogos ecuménicos, interreligiosos y culturales, también en los contextos del propio [Occidente](https://ihu.unisinos.br/categorias/631878-a-crise-da-igreja-catolica-crise-do-ocidente-artigo-de-flavio-lazzarin) . 60 años después del **Concilio Vaticano II** , esto se está realizando de una manera nueva en el proceso sinodal iniciado por **el Papa Francisco** y el [Sínodo Mundial](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/654268-fase-de-implementacao-do-sinodo-mundial-como-o-processo-continuara) (octubre de 2023 y octubre de 2024), y este camino debe continuar, según [el Papa León XIV](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/652083-leao-xiv-entre-a-heranca-e-a-esperanca) . [5]

De particular importancia aquí es la nueva comprensión de la revelación establecida por el Concilio. La Constitución sobre **la Revelación** , « ***Dei Verbum*** », contribuyó a una renovación de la doctrina de la revelación; no se trata de «enseñar» a la gente «verdades divinas», sino de abrir un espacio para la comunicación entre Dios y la humanidad. Esto es preparado por Dios mismo: Dios se ha revelado definitivamente a la humanidad en Jesucristo para la salvación; Dios invita a la humanidad a hacerse amiga de Dios. Según el texto central al comienzo de la Constitución: «Agradó **a Dios** , en su bondad y sabiduría, revelarse y dar a conocer el sagrado misterio de su voluntad (cf. Ef 1,9), por el cual los hombres, mediante Cristo, el Verbo hecho carne, tienen acceso al Padre en el **Espíritu Santo** y se hacen partícipes de la naturaleza divina (cf. Ef 2,18; 2 P 1,4). Por tanto, mediante esta revelación, el Dios invisible (cf. Col 1,15; 1 Tm 1,17), en la abundancia de su amor, se dirige a los hombres como amigos (cf. Ex 33,11; Jn 15,14-15) y comulga con ellos (cf. Bar 3,38) para invitarlos a la comunión consigo y recibirlos en ella» (DV 2). Dios «se revela», es decir, se da a sí mismo; En su bondad y sabiduría, entra en comunicación con la humanidad en **Jesucristo** , y a través de él, en el don del Espíritu, la comunicación con Dios se hace posible para la humanidad. La revelación es una dinámica de dar y recibir, de gratuidad, de gracia suprema, un acontecimiento de amistad. De este "exceso de amor", se atribuye a la humanidad una dignidad infinita. Dios "tiene una alta opinión de la humanidad", se dirige a la humanidad como amigos y "se asocia con ellos". El amor, la amistad y la bondad de Dios son inagotables, el don más puro, y es en esta dinámica del acontecimiento de la revelación donde se funda la unión de los creyentes. De aquí surge la misión de la Iglesia: dar testimonio de la **Palabra de Dios** y acompañar a las personas en sus caminos, para que crezcan en la amistad con Dios.

***La Constitución sobre la Revelación “Dei Verbum” contribuyó a una renovación de la doctrina de la revelación; no se trata de “enseñar” a los hombres “verdades divinas”, sino de abrir un espacio de comunicación entre Dios y el hombre – Margit Eckholt***

O diálogo e a participação, a formação das estruturas sinodais, o fortalecimento das Igrejas locais, mas também a “*participatio actuosa*” na liturgia (cf. a Constituição sobre a Liturgia “*[Sacrosanctum Concilium](https://ihu.unisinos.br/507217-concilio-vaticano-ii-a-constituicao-%20sacrosanctum-concilium" \t "_blank)*”, n. 14), levou a grandes mudanças na organização dos serviços divinos, nos quais participaram também os leigos e especialmente as mulheres. O significado do “*[sensus fidelium](https://ihu.unisinos.br/categorias/188-noticias-2018/580262-a-humanae-vitae-e-o-sensus-fidelium-artigo-de-charles-curran" \t "_blank)*” (cf. LG 12), o “sentido da fé de todo o povo”, que na Constituição eclesial “***Lumen gentium***”, no contexto da doutrina dos carismas, desempenha um papel importante no desenvolvimento da eclesiologia do Povo de Deus, insere-se no contexto desta estrutura de comunicação da Igreja, que se baseia na teologia da revelação.

Este modelo de comunicação baseado na abordagem universalista salvífica da revelação de Deus está associado ao respeito pelos outros, ao reconhecimento de outras igrejas cristãs e de outras religiões. Isso fica claro tanto no decreto sobre o ecumenismo “*[Unitatis redintegratio](https://ihu.unisinos.br/noticias/537600-50o-aniversario-da-unitatis-redintegratio" \t "_blank)*” (**UR**) quanto na “*[Nostra Aetate](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/629304-do-arrependimento-a-reparacao" \t "_blank)*”, a Declaração sobre as Religiões Não Cristãs (**NA**). A Palavra de Deus viva e vivificante pode ser descoberta também em muitas outras, precisamente “para preservar a devida liberdade nas múltiplas formas de vida espiritual e de modo de vida, assim como na diversidade dos ritos litúrgicos, e até mesmo na elaboração teológica da verdade revelada; mas em todas as coisas cultivarão o amor.” (**UR 4**) O reconhecimento do outro baseia-se na liberdade e no amor, e está ligado a uma nova conversão à palavra do Evangelho. O **Decreto sobre o Ecumenismo** afirma que “o ecumenismo no verdadeiro sentido da palavra não existe sem conversão interior” (**UR 7**). Isso não significa relativização da posição na própria igreja, mas o reconhecimento de uma hierarquia de verdades da doutrina católica (**UR 11**), “uma vez que sua conexão com o fundamento da fé cristã é diferente”. A fé tem a ver com a liberdade, com o reconhecimento da outra pessoa e com a sua livre decisão em todas as coisas da vida e da fé. Toda pessoa humana tem “direito à liberdade religiosa” (**DH 2**); ninguém pode ser obrigado a “agir contra sua consciência em matéria religiosa”, como afirma o Decreto sobre a liberdade religiosa “*[Dignitatis Humanae](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/628952-a-atualidade-da-dignitatis-humanae-artigo-de-paolo-trianni" \t "_blank)*” (**DH**). Isso implica acreditar por responsabilidade própria, adquirir conhecimento de religiões e questões de fé. A formação do “*sensus fidelium*” – também no sentido de trabalho educativo integral – moldará o despertar pós-conciliar.

***O Decreto sobre o Ecumenismo afirma que “o ecumenismo no verdadeiro sentido da palavra não existe sem conversão interior” – Margit Eckholt***

No menos importante para el desarrollo de las teologías contextuales es recordar la estructura encarnacional de la fe cristiana y el perfil asociado de una iglesia diaconal, tal como se desarrolla en la constitución pastoral ***Gaudium et Spes*** : la Iglesia se convierte en una fuerza presente en el presente, visualizando la situación de la humanidad. Como consecuencia del redescubrimiento de la estructura encarnacional básica de la fe, descubre la presencia de Dios en la lucha de los seres humanos por su encarnación. Esto se condensa en los signos de los tiempos: la amenaza a la paz, la [división Norte-Sur](https://www.ihuonline.unisinos.br/artigo/7416-uma-nova-configuracao-geopolitica-que-supera-a-divisao-oriente-x-ocidente) y el [problema cada vez más profundo de la pobreza](https://ihu.unisinos.br/categorias/633219-a-violenta-pobreza) , el diálogo necesario, pero también desafiante, con otras iglesias cristianas y con otras religiones, y la llamada «cuestión de la mujer» en tiempos del **Concilio** . La Iglesia se redefine como una Iglesia en el mundo, donde, con el poder del Evangelio, todo se rompe en el mundo, lo que significa «falta de amor», muerte y violación de la dignidad humana. [6]

Tal **Iglesia** “en el mundo”, una Iglesia universal que al mismo tiempo está llena de la vida del Evangelio, se convierte en la Iglesia donde se recuperan los caminos de la [Encarnación y *la Kenosis*](https://ihu.unisinos.br/587612-a-vida-nas-pegadas-da-kenosis%22A) . El amor de Dios, que se entrega, perdona y da vida, está impreso en todas estas acciones. En este sentido, la Iglesia adquiere su identidad como Iglesia diaconal, y en esto, cumple su misión de evangelización al servicio de Jesús pobre. El rostro de esta Iglesia diaconal está formado principalmente por mujeres, y hoy es importante hacer visibles las diversas formas de diaconado por mujeres, tanto dentro como fuera de la Iglesia. En todos los procesos sinodales alrededor del mundo y en el **Sínodo Mundial** de octubre , el tema del establecimiento de un diaconado femenino estuvo presente. [7] El **Reino de Dios** crece en las muchas “coaliciones” de los cristianos con todas las personas de buena voluntad, en la lucha contra el hambre, la destrucción del medio ambiente, la trata de mujeres, etc. Por lo tanto, es importante recordar siempre el camino de la encarnación y *la kénosis* en la labor teológica: la fe viva se encarna, atraviesa la carne, se expone y penetra, no se adapta, no es una mera apariencia estética ni una hermosa superficie. Penetra en la densidad de la realidad humana, revelando dónde la vida y la unión no corresponden al mensaje del **Evangelio** . La renovación, la conversión y el arrepentimiento están, por tanto, inscritos en el corazón de la Iglesia, siguiendo a Jesús pobre. [8]

***El Reino de Dios crece en las múltiples “coaliciones” de los cristianos con todas las personas de buena voluntad, en la lucha contra el hambre, la destrucción del medio ambiente, la trata de mujeres, etc. – Margit Eckholt***

El cardenal [Giacomo Lercaro](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/619344-papa-giacomo) de Bolonia habló en este contexto en el Concilio sobre la “pobreza” de la Iglesia. Al igual que **Juan XXIII** , recordó en sus discursos el “misterio de Cristo en los pobres” y, por lo tanto, la profundidad cristológica y kenótica de la Iglesia y la opción por los pobres. “El misterio de Cristo en la Iglesia es siempre, y hoy en particular, el misterio de Cristo en los pobres, como la Iglesia, como dijo **Su Santidad Juan XXIII** , es la Iglesia de todos, pero hoy especialmente la Iglesia de los pobres”.[9] Esto significa que la Iglesia debe dejarse informar por muchos otros, especialmente en el desarrollo de su estructura social, y debe estar preparada para aprender de los desarrollos políticos, culturales, sociales y científicos de su tiempo. Esto incluye, por ejemplo, un examen adecuado de los enfoques teóricos institucionales que han desarrollado nuevas formas de dar forma a la comunidad en el contexto de la idea moderna de libertad.

La Iglesia puede lograrlo: la libertad es lo que se le otorga y en lo que encuentra su misión: desarrollar formas de vida que liberen la libertad de los hijos de Dios. En cada nueva liberación en Jesucristo se fundamenta el reconocimiento del otro, la encarnación en la diversidad de todas las realidades de la vida humana, la diversidad de géneros y generaciones, otras culturas y religiones. «Hacerse pobre» en Jesucristo da cabida a muchos otros: la diversidad es, por tanto, la base de lo que la Iglesia encuentra en su esencia. En encuentros siempre nuevos, incluso aquellos desafiantes y opresivos, la Iglesia crece en lo que pertenece a **Jesucristo ,** signo e instrumento de salvación, de conexión con Dios y entre sí ( **LG 1** ). En la confianza de que el **Espíritu de Dios** nos permite dar testimonio, de que su promesa se encuentra en los múltiples caminos del discipulado, la Iglesia es capaz de hacerlo. No puede «perderse» si se rinde; se perderá si se cierra en sí misma y no se atreve a hacer algo nuevo.

***La teología debe reflejar la proclamación de la fe, y por lo tanto su tarea incluye el «arte de la traducción» dentro y entre diferentes espacios. Así, la teología está al servicio de una Iglesia como «sacramento de las naciones», al servicio de una «eclesiogénesis» siempre reorientada hacia el evangelio de Jesucristo, que es ante todo una proclamación de misericordia y perdón. – Margit Eckholt***

En este contexto, el trabajo teológico no puede ser otra cosa que "contextual", "local". Surge de los diversos lugares donde trabaja el teólogo. Las " **teologías locales** ", término acuñado en la década de 1970 y sobre el que reflexionaron, entre otros, el teólogo misionero [Robert Schreiter](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/169-noticias-2015/540092-missao-dialogo-profetico-artigo-de-rosino-gibellini)  [10], no se limitan a las que han surgido en los países del Sur Global; nuevas formas de vida de fe se están desarrollando en todos los contextos turbulentos del mundo globalizado, en una pluralidad apasionante y creativa. Se trata de nuevos espacios eclesiales que se forman en medio de la dinámica y la fluidez de la vida, y en los espacios frágiles, plurales y tensos donde las personas viven, aman y sufren. Dentro y fuera de estos espacios, la teología debe reflejar la proclamación de la fe, y por lo tanto, su tarea incluye el "arte de la traducción" dentro y entre estos diversos espacios. La teología, pues, está al servicio de una Iglesia como “sacramento de los pueblos”, al servicio de una “eclesiogénesis” siempre reorientada hacia el Evangelio de Jesucristo, que es ante todo anuncio de misericordia y de perdón, de un Dios humano que permanece en su promesa de una “vida buena” para toda la creación.

**3. Una nueva perspectiva sobre la doctrina de *los loci theologici* como fundamento del trabajo teológico-contextual en la iglesia universal [11]**

El despertar eclesiástico universal del Concilio se asocia con un "cambio de paradigma", aunque el término genera controversia en los debates sobre la hermenéutica conciliar y la recepción del Concilio. Se trata de un "cambio de horizontes" en cierto modo "sin precedentes"; es tan nuevo como la obra del Espíritu siempre nos renueva. Sin embargo, esto es precisamente algo eminentemente "evangélico" que surge de la visualización del evangelio en el espíritu. Para la teología que surgió en la tradición occidental, caracterizada por un universalismo ahistórico y abstracto, especialmente entre los dos **Concilios Vaticanos** , esto es, en esencia, un "proceso de *metanoia* ": significa que la labor teológica también puede configurarse "a través y en las culturas individuales"[12] y, así, cumplir su tarea de reflexionar sobre la fe en los cambiantes contextos históricos, sociales y culturales de la sociedad mundial. No hay teología, según [Marie-Dominique Chenu](https://www.ihu.unisinos.br/570376-o-pensar-e-sagrado-em-memoria-de-marie-%20dominique-chenu) , "sin un nuevo nacimiento". La teología es la fe solidaria con su tiempo. Precisamente aquí radica la *metanoia* , la ruptura y el distanciamiento de la teología. [13] En el [motu proprio « *Ad theologiam promondam* »](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/645699-carta-apostolica-sob-forma-de-motu-proprio-ad-theologiam-promovendam-do-sumo-pontifice-francisco-com-a-qual-sao-aprovados-os-novos-estatutos-da-pontificia-academia-de-teologia) del 1 de noviembre de 2023, el papa Francisco abordó precisamente esta tarea de la teología: la teología debe ser más contextualizada en tiempos sinodales para poder interpretar los signos de los tiempos correspondientes a cada contexto.

Esto implica profundizar en la doctrina ***de los loci theologici*** , que se desarrolló precisamente durante un cambio de paradigma en la Iglesia occidental, la Reforma —y la era de las múltiples conquistas—, y romper con los modelos de pensamiento eurocéntricos. Según [Tomás de Aquino](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/637454-a-filosofia-de-tomas-de-aquino-nos-tempos-atuais) , el *intellectus fidei* se forma en la tensión entre *la auctoritas* y la *ratio naturalis* , donde la *ratio* en el discurso escolástico alcanza su verdadero significado mediante la revelación. **Melchior Cano** retoma esto en su nuevo modelo de *loci theologici* , pero lo novedoso es que sitúa la autoridad de los filósofos y la historia junto a la *ratio naturalis* y define estos tres como *loci alieni* . La *ratio naturalis* no puede entenderse aisladamente de la ejecución histórica y del discurso con los modelos filosóficos específicos de cada caso. La hazaña de [Melchor Cano](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/636293-misericordia-como-lugar-teologico) fue haber abierto al proceso teológico del conocimiento lugares “extranjeros”, además de los lugares teológicos en “sentido propio”, como la Escritura, la tradición apostólica, la teología de los Padres y la escolástica, los concilios y el magisterio.

***Según Tomás de Aquino, el “ intellectus fidei ” se forma en la tensión entre “ auctoritas ” y “ ratio naturalis ”, en la que la “ ratio ” en el discurso escolástico es conducida a su forma real de significado por la revelación – Margit Eckholt***

En la historia de la teología, los lugares extranjeros han permanecido en gran medida indeterminados; tuvieron —si acaso se les tuvo en cuenta— un carácter más bien incidental para la teología, pero poca influencia en el trabajo teológico como tal. En el camino hacia el descubrimiento de las mediaciones históricas y culturales esenciales para la fe y la comprensión de la fe, así como la nueva dimensión eclesial universal de la fe cristiana, los «lugares extranjeros» se redefinieron tras el **Concilio Vaticano II** , considerados fuentes esenciales de conocimiento para la búsqueda teológica de la verdad. Los « *loci alieni* » se relacionan hermenéuticamente con los « *loci theologici proprii* », lo que significa que la teología siempre se da solo en referencia a lo «extranjero», y viceversa desde esta perspectiva. De este modo, es posible arraigar en la teología la nueva dimensión de la Iglesia universal de la fe y la comprensión de la fe, que prevaleció con el Concilio Vaticano II, de tal manera que se convierte en un momento que determina y transforma la teología. La referencia al mundo y a la cultura en toda su diversidad se vuelve así constitutiva para determinar qué es la Iglesia.

Precisamente aquí reside la importancia de la doctrina de *los loci theologici* como forma fundamental de la epistemología teológica en tiempos sinodales, en los que la identidad de la Iglesia se configura mediante un intercambio vivo entre el interior y el exterior de la Iglesia, en múltiples procesos de unión e intercambio. Entre estos se encuentran los ámbitos que, en las constituciones, decretos y declaraciones del Concilio, especialmente en « ***Gaudium et Spes*** », « ***Nostra Aetate*** » y « ***Dignitatis Humanae*** », se situaron en el contexto del desarrollo de la vida humana y la coexistencia en las condiciones de la modernidad. Estas son las diversas formas de vida que se configuran en la economía, la sociedad y la política, y que solo pueden comprenderse en el diálogo colectivo y en el diálogo abierto entre culturas y religiones.

***Precisamente aquí reside el significado de la doctrina loci theologici como forma fundamental de la epistemología teológica en tiempos sinodales, en los que la identidad de la Iglesia se configura en un intercambio vivo dentro y fuera de la Iglesia, en múltiples procesos de unión e intercambio – Margit Eckholt***

Este es el punto de partida del **Concilio Vaticano II** para continuar creativamente la doctrina de *los loci teológicos* en los tiempos de la Iglesia universal y de una sociedad global marcada por múltiples tensiones, hacia un proceso vivo de transmisión como un evento guiado por el Espíritu en las diversas estructuras de comunicación del mundo. De esta manera, una doctrina de *los loci teológicos* basada en la nueva interdependencia hermenéutica de los lugares propios y ajenos contribuye a una nueva autocomprensión eclesiológica, que ve a la Iglesia siempre en un proceso de transformación, desde el continuo recogimiento y la "conversión" hacia Aquel que es su fundamento más profundo: **Jesucristo , el "Dios con nosotros" ,** en quien el amor y la vida de Dios se han hecho "concretos", sobre todo como evangelio para los pobres y marginados, y para aquellos cuyas vidas son arrebatadas.

Si, en este sentido, la “diversidad” asociada a los diferentes contextos se convierte en un punto de partida científico-teórico para [el trabajo teológico](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/642039-o-trabalho-teologico-segundo-francisco-uma-teologia-em-saida-e-das-fronteiras-artigo-de-ernesto-cavassa) , surgen grandes desafíos: la validez de las perspectivas, normas y reglas debe negociarse una y otra vez, y en este sentido, lo que es “tradición” de la fe cristiana debe integrarse de una manera nueva en los contextos plurales de las culturas contemporáneas y los diversos contextos locales de las prácticas pastorales y eclesiales; las diversas intervenciones de la Congregación para la Doctrina de la Fe o después del “ *[Praedicate Evangelium](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/617362-praedicate-evangelium-como-comecar-a-superar-o-ataque-teologico-do-vaticano-ii" \t "_blank)* ” (19 de marzo de 2022), la Constitución Apostólica sobre la Reforma de la Curia, el Dicasterio para la Doctrina de la Fe y el Magisterio en los desarrollos teológicos en varias regiones del mundo, como las instrucciones contra las teologías de la liberación a mediados de la década de 1980; las investigaciones sobre teologías interreligiosas en la región asiática, pero también las críticas y condenas. Los teólogos que se han encontrado con teólogos en **Europa** y **Estados Unidos** desde la década de 1980, cuando presentaron enfoques teológicos creativos en los campos de la teología moral y la ética sexual, la teología ministerial y la eclesiología, abogan por una creciente "alienación" entre la teología y el Magisterio, especialmente entre el Dicasterio para la Doctrina de la Fe como "guardián" de la fe y un trabajo teológico al servicio de la apertura de los "signos de los tiempos" y la **Iglesia** , de nuevos caminos para dar expresión a la fe cristiana y convertirse en la Iglesia como **Pueblo de Dios** siguiendo los pasos del Concilio Vaticano II. En el contexto de la iglesia local en **Alemania** , proporcionamos el impulso para la fundación de la Agenda - Foro de Mujeres Teólogas Católicas a mediados de la década de 1990. No fue casualidad que esto se hiciera después de la publicación de la exhortación magisterial “ *[Ordinatio sacerdotalis](https://www.ihu.unisinos.br/sobre-o-ihu/78-noticias/579509-o-carater-definitivo-da-doutrina-da-ordinatio-sacerdotalis-a-proposito-de-algumas-duvidas-artigo-de-luis-ladaria" \t "_blank)* ” (Juan Pablo II, 1994) contra la admisión de mujeres al sacerdocio, precisamente para ofrecer a las mujeres más jóvenes en su camino en la teología un foro de fortalecimiento mutuo y un espacio protegido para el trabajo futuro sobre enfoques teológicos creativos al servicio de la igualdad y de una Iglesia con igualdad de género.

***Una doctrina de los lugares teológicos basada en la nueva interdependencia hermenéutica de los lugares propios y extranjeros contribuye a una nueva autocomprensión eclesiológica, que ve a la Iglesia siempre en un proceso de devenir – Margit Eckholt***

En la forma y el contenido de la crítica del Magisterio a los nuevos enfoques teológicos, se hace evidente la necesidad de una reforma del Dicasterio para la Doctrina de la Fe y la necesidad de un nuevo “control de calidad” para que el Dicasterio pueda responder a su tarea central: la preservación de la tradición de la Iglesia en un mundo globalizado y en una Iglesia mundial caracterizada por diferentes dinámicas culturales. **Peter Hünermann** insistió en esto en relación con la Notificación sobre Cristología de [Jon Sobrino](https://www.ihu.unisinos.br/noticias/541144-jon-sobrino-o-teologo-do-clamor-dos-pobres) ,[5] y esto también correspondería a la nueva visión del Papa **Francisco** en “ [*Veritatis Gaudium*](https://ihu.unisinos.br/categorias/588271-teologia-aberta-veritatis-gaudium-a-prova) ” (2017) sobre la tarea de la teología en una Iglesia mundial determinada por diversas dinámicas interculturales. El teólogo español **Juan Luis Tamayo** habla de la necesidad de desarrollar un “pensamiento diatópico o pluritópico, que esté en conflicto con las ideologías monotópicas de la modernidad y en diálogo con otros paradigmas”.[16] Esto solo es posible si las diversas “teologías contextuales” están en continuo intercambio intercultural. Entonces la teología puede convertirse en el «laboratorio cultural en el que la Iglesia ejercita esa interpretación performativa de la realidad que brota del acontecimiento de Cristo y se nutre de los dones de sabiduría y de ciencia, mediante los cuales el Espíritu Santo enriquece de diversos modos a todo el Pueblo de Dios» (VG 3, p. 14).

En este sentido, [el diálogo intercultural](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/627770-dialogo-raizes-interculturalidade-e-a-busca-da-solidao-dieta-saudavel-da-alma-entrevista-com-gianfranco-ravasi) no es un enfoque puramente táctico, sino que surge de la necesidad interior de experimentar juntos la alegría de la verdad y de profundizar en su significado y efectos prácticos (VG 4 b, p. 19). Es precisamente la labor del Dicasterio para la Doctrina de la Fe la que responde a la dinámica intercultural de la Iglesia universal y podría apoyar el proceso de reforma de una Iglesia que sitúa [la sinodalidad](https://www.ihu.unisinos.br/categorias/159-entrevistas/632385-sinodalidade-e-uma-teologia-em-sintonia-com-o-mundo-desafios-da-igreja-em-nosso-tempo-entrevista-especial-com-francisco-de-aquino-junior) como un nuevo signo ante el cambio de paradigma eclesiológico, pastoral y teológico tras el **Concilio Vaticano II** .

**4. En conclusión: una relectura intercultural e intercontinental de los textos conciliares al servicio de una teología contextual y de una Iglesia universal.**

Las nuevas directrices para el estudio de la teología, formuladas **por el Papa Francisco** en su introducción a la « ***Veritatis Gaudium*** », consideran los procesos de transformación social, política y cultural en todo el mundo. La teología solo puede convertirse en un «laboratorio cultural» en tiempos de grandes cambios si considera los diversos desafíos sociopolíticos, ecológicos y culturales en un intercambio interdisciplinario. Esto también incluye las reformas correspondientes en el Dicasterio para la Doctrina de la Fe y los procesos de toma de decisiones de la **Curia Romana** , que corresponden al desarrollo de la Iglesia universal. [17] La base de estos procesos de transformación, también a nivel institucional, son los documentos del **Concilio Vaticano II** , que hoy deben situarse en el contexto de una reinterpretación intercultural en una nueva fase de la recepción del Concilio que inició el pontificado de **Francisco** . Los textos del Concilio son la referencia central para los procesos de toma de decisiones y las negociaciones de identidad en una Iglesia global. Lo importante desde la perspectiva de los diversos procesos de acogida en todo el mundo: Nuevos sujetos y actores, y sus voces, han cobrado autoridad en el concierto polifónico de la Iglesia universal (mujeres, pueblos indígenas; en **Alemania** , cada vez más jóvenes se presentan en el contexto del proceso sinodal), y es importante incluir sus voces en los procesos de consulta y toma de decisiones de la **Iglesia Católica Romana en los caminos sinodales. Esto implica aprender a gestionar las no simultaneidades ,** descubrir asimetrías y exclusiones de poder, y abrir nuevos espacios para las dinámicas interculturales. Implica, sobre todo, la valentía de participar en la eclesiogénesis al servicio de la transformación, que surge de una profunda conexión con el Evangelio de **Jesucristo** .

***La teología solo puede convertirse en un “laboratorio cultural” en tiempos de grandes cambios si tiene en cuenta los diversos desafíos sociopolíticos, ecológicos y culturales en un intercambio interdisciplinario – Margit Eckholt***

Soy miembro del equipo directivo y copresidente de un proyecto de comentario intercontinental sobre los 16 documentos conciliares. [18] Un comentario intercontinental no puede dejar de preparar esta nueva perspectiva para el ejercicio de la autoridad eclesiástica y para el desarrollo de nuevos enfoques para los procesos de toma de decisiones que sean viables en la Iglesia universal. Sentará bases importantes y necesarias, pero también puede dejar claro que el **Concilio Vaticano II** no puede ofrecer respuestas a todos los nuevos desafíos. Sin embargo, dado que el Concilio inició un proceso de transmisión más amplio, abre caminos nuevos y más amplios, como se expresa en la Constitución sobre **la Revelación,** « ***Dei Verbum*** »,[19] que deben explorarse en el «diálogo crítico» de diversas voces de diferentes contextos alrededor del mundo.

En mi opinión, durante el pontificado del Papa **Francisco** , el peso del "centro" y la "periferia" ha cambiado. Solo a través de caminos compartidos y el descubrimiento de no simultaneidades, asimetrías y exclusiones de poder, se abren nuevos horizontes para la **Iglesia Católica Romana** . En referencia a prácticas de fe diversas y dinámicas, la iglesia está en constante "devenir", en "acción". Las "directrices" eclesiológicas solo pueden determinarse discursiva y abiertamente en relación con las múltiples dinámicas de las prácticas religiosas y eclesiásticas. Los fundamentos teológicos centrales para esto los establece una obra teológica que solo puede entenderse "contextualmente", que está cerca de las personas y sus preguntas, alegrías, preocupaciones y temores, y que se pone al servicio de una "buena vida" para toda la creación.

**Notas**

[1] Peter Hünermann, Comentario teológico a la Constitución dogmática Lumen Gentium, sobre la Iglesia, en: *Comentario teológico de Herder sobre el Concilio Vaticano II* , ed. Peter Hünermann y Bernd-Jochen Hilberath. Vol. 2. Friburgo 22006, 263-582, aquí: 467.

[2] Georg Essen, “Nuestra visión de las cosas tiene poco impulso narrativo”. Un intento histórico-teológico sobre la formación de una identidad europea, en: Georg Essen / Christian Frevel (eds.), *Teología de la historia – Historia de la teología* , Friburgo/Basilea/Viena 2018, 133-167, aquí: 149.

[3] Karl Rahner, *El Consejo: un nuevo comienzo* . Con una Hinführung von Karl Kardinal Lehmann, ed. por Andreas Batlogg, Albert Raffelt. Friburgo/Basilea/Viena 2012.

[4] Michel de Certeau, en su ensayo "De la participación en el discernimiento. Tâche chrétienne après Vaticano II" (en: *Christus* 13 (1966) 518-537) el aspecto del "partipatio": La Iglesia es el " *sacratum unitatis* " - "' *liée* ', *par le Christ, à l'histoire entière de l'homme et à ‚l'homme considéré dans son unité et sa totalité'* ” (520). Es una "participación en una relación que *soit pour l'Eglise (et pour chaque chrétien) une expérience 'en esprit et en vérité'* ". ¿Experiencia de origen? *Celle d'une altérité, nécessaire et pourtant irreductible, qui appelle un retour à soi, mais un retour qui est le geste, toujours recommencé, d'exister soi–même en se convertissant à la vérité qu'on professait déjà* ” (528).

[5] Sobre las siguientes consideraciones, véase: Margit Eckholt, Procesos de aprendizaje intercultural: teología y magisterio en tiempos de sinodalidad, en: Gunda Werner / Saskia Wendel / Jessica Scheiper (eds.), *Ewig wahr? On the Genesis and Claim of Beliefs* , Friburgo/Basilea/Viena 2023, 279-291; Margit Eckholt, La sinodalidad en los pasos del Concilio Vaticano II y la dinámica intercultural postconciliar, en: Katharina Karl / Martin Kirschner / Joost van Loon (eds.), *Realizando cristianismos: diferenciación del cristiano en un contexto planetario* , Baden-Baden, 2024, 391-408.

[6] Cf. Hans-Joachim, Comentario teológico a la Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual Gaudium et Spes, en: *HThK Vat. II* , Vol. 4, Friburgo 2005, 581-869.

[7] Cf. Margit Eckholt, *La* visión del « *Christus diakonos* » *.* Un llamado al diaconado sacramental de las mujeres desde una perspectiva eclesial-mundial, en: *¿El rostro de la Iglesia en la vida cotidiana?* El orden del oficio diaconista en una iglesia diaconista, ed. por Klaus Kießling/Verena Wodtke-Werner, Matthias-Grünewald-Verlag, Ostfildern 2023, 123-142.

[8] LG 8: «Así pues, aunque la Iglesia necesite medios humanos para cumplir su misión, no fue fundada para buscar la gloria terrena, sino para difundir la humildad y la abnegación también con su ejemplo. Cristo fue enviado por el Padre para «anunciar la buena nueva a los pobres, sanar a los quebrantados de corazón (Lc 4,18), buscar y salvar lo que estaba perdido» (Lc 19,10). De igual manera, la Iglesia rodea con su amor a todos los afligidos por la debilidad humana, y en los pobres y los que sufren reconoce la imagen de Aquel que la fundó, un hombre pobre y sufriente.

[9] Giacomo Lercaro, Para la fortaleza del Espíritu. Discursos conciliares del cardenal G. Lercaro, editado por el Instituto de Ciencias Religiosas. Bolonia 1984, 109-122, citado en: Gutiérrez, Gustavo: El Concilio y la Iglesia en el mundo de la pobreza, en: *Visiones del Concilio. 30 años de la Constitución Pastoral «La Iglesia en el mundo de hoy»* , ed. Gotthard Fuchs, Andreas Lienkamp. Münster 1997, 159-173, aquí: 122.

[10] Cf. Robert Schreiter, *La nueva catolicidad: globalización y teología* . Frankfurt AM 1997.

[11] Cf. consideraciones adicionales en: Margit Eckholt, *Loci theologici en* tiempos de sinodalidad: Observaciones sobre la epistemología teológica en perspectivas interculturales, en: *Perspectiva Teológica* , Belo Horizonte, 56/3 (2024) 389-407.

[12] Véase M.-D. Chenu, Prefacio, en: *T. Tshibangu, La théologie comme science au XXème siècle* , Kinshasa 1980, 7–9, aquí: 8/9: “ *... La théologie, les théologies (au pluriel), aujourd'hui dans des contextes humains nouveaux, sont appelées à chercher l'intelligence de la foi par et dans les cultures qui sont comme leurs lands d'incarnation et qui expriment leurs valeurs par des voies et moyens autres que la 'raison' greco-européenne* ”.

[13] Cfr. Chenu, *Une école de théologie: le Saulchoir, 136: “C'est précisément l'effort dramatique du théologien de tenir dans la fragilité radicale des propositions où il l'incarne la percepción réaliste de la réalité mystérieuse de Dieu: dialectique où sa puissance triomphe de sa débilité – dans la foi. 'Pas de théologie, sans nouvelle naissance. La théologie, à ce point, n'est donc pas plus que la foi solidaire du temps* ;

[14] Véase Max Seckler, Die Communio-Ekklesiologie, die theologische Methode und die Loci-theologici-Lehre Melchior Canos, en: *Theologische Viertelschrift* 187/1 (2007) 1-20, aquí: 9.

[15] Peter Hünermann, ¿Garantía de calidad moderna? El caso de Jon Sobrino es una investigación sobre la labor de la Congregación para la Doctrina de la Fe, en: Knut Wenzel (ed.), *La libertad de teología. El debate sobre la notificación contra Jon Sobrino* , Ostfildern 2008, 51-58.

[16] Juan José Tamayo, *Teologías del Sur. La descolonización como nuevo paradigma* , Friburgo/Basilea/Viena 2020, 35.

[17] Cfr. Margit Eckholt, “Veritatis Gaudium” als Aggiornamento einer Theologie der Welt-Kirche in Zeiten eines “radikalen Paradigmenwechsels”, en: Annette Schavan (ed.), *Relevante Theologie. “Veritatis gaudium” – la revolución cultural del Papa Francisco* , Ostfildern 2019, 41-60.

[18] Cf. Margit Eckholt, Vaticano II: Legado y Mandato. Un Comentario Intercontinental sobre los Documentos del Concilio Vaticano II, en: *ET Studies* 13 (2022) 349-354; cf. el primer volumen: Arenas, Sandra / Bedjra, Edoh / Clifford, Catherine / Eckholt, Margit *et al* . (eds.), *El Concilio Vaticano II: Introducción General y Hermenéutica,*  v. 1 (El Concilio Vaticano II: Evento y Misión. Un Comentario Intercontinental sobre los Documentos del Concilio: Su Recepción y Orientación para la Iglesia y la Teología), Friburgo I.Br. 2024.

[19] Cf. n. 8: «Esta tradición apostólica progresa en la Iglesia con la ayuda del Espíritu Santo: la comprensión de las cosas y las palabras transmitidas crece mediante la meditación y el estudio de los fieles que las meditan en su corazón (cf. Lc 2, 19-51), mediante el discernimiento interior nacido de la experiencia espiritual, mediante la proclamación de quienes han recibido el carisma seguro de la verdad mediante la sucesión al episcopado; pues la Iglesia, a lo largo de los siglos, tiende constantemente hacia la plenitud de la verdad divina, hasta que las palabras de Dios se cumplan en ella».

<https://www.ihu.unisinos.br/655448-uma-teologia-fundamentalmente-contextual-artigo-de-margit-eckholt?utm_medium=email&utm_campaign=newsletter_ihu__11-08-2024&utm_source=RD+Station>